

LA VUELTA AL MUNDO

Una casa cuando hace viento y va a llover y el ventanal orilla los
tiestos de geranios.

Una casa para tus manos tan pequeñas que tienden el pañuelo como
una sábana, tus manos ya te dije de sèvres.

Una casa para fumar en contra de todas las indicaciones guardia de
la circulación y de los debates de las Cortes.

~~(Menos debates, muchacho, no exageres y se te declare el asma.)~~

Una casa para mí para mirarla desde dentro y desde las callejuelas
del barrio de la Alegría.

~~(Menos alegría, chaval, que tenemos que meter catorce horas.)~~

Una casa para pasear un poco unos metros oyendo el Manuel Rodríguez
de Neruda.

Una casa para escribir a Italia y luego a Barcelona y por fin a
Philadelphia.

Una casa para rezar riendo y reir inconscientemente leyendo el ma-
nifiesto surrealista número trece.

Una casa para dar la vuelta al mundo y regresar a casa un poco has-
tiado de las casas que uno ha visitado.

Una casa para morir en el campo bajo la lluvia liviana del valle
de Orozco.

Madrid, 15-II-71

